

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - A -

2 de AGOSTO de 2020

CANTO DE ENTRADA

**Nos convidas, Señor, a tu mesa
y eres nuestro manjar.
Bajo el signo del pan y del vino,
hoy tu cuerpo y tu sangre nos das.**

Qué alegría hospedarte en nuestra tienda,
recibirte en abrazo y comunión,
y dejar que tu fuego nos encienda
en hoguera de amor el corazón.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

**Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco.
En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos
juntos en nombre del Señor.**

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

A pesar del tiempo especial en el que este año vivimos el descanso vacacional, la Eucaristía se nos regala como momento de alimentar nuestra fe y no desfallecer en el seguimiento de Cristo. Acojamos con entusiasmo el maravilloso don que el Señor nos regala (su Cuerpo para fortalecer nuestra vida de fe) y experimentemos en comunidad, peregrina por el mundo, su presencia, su amor y su alimento de vida eterna.

ACTO PENITENCIAL

A Jesucristo, nuestro Dios, nuestro Señor, nuestro Salvador, pidamos la gracia de la fe y de la conversión.

Se hace una breve pausa en silencio

- Tú Señor, que nos muestras las necesidades de nuestros hermanos: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- Tú Señor, que nos invitas a compartir lo que tenemos: **CRISTO, TEN PIEDAD.**
- Tú Señor, que eres en la Eucaristía el Pan del cielo.: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.**

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Atiende, Señor, a tus siervos y derrama tu bondad imperecedera sobre los que te suplican, para que renueves lo que creaste y conserves lo

renovado en estos que te alaban como autor y como guía. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“¡Dadles vosotros de comer!”

Dios sacia el deseo de felicidad del ser humano; esta idea es la que aparece en el texto del **Evangelio** de la multiplicación de los panes y los peces. **Jesús sacia al ser humano en su hambre material y espiritual.**

Jesús, enterado de la muerte de Juan el Bautista, seguramente impresionado, se marcha a un lugar tranquilo para asimilar esa muerte; pero se encuentra con la gente que le sigue. **Olvida "sus problemas" y se centra en las necesidades de los demás. Le dio lástima de la gente y cura a los enfermos.** Es interesante esta lección de Jesús: una persona que ama a los demás, nunca está centrada en uno mismo, sino en los demás. Esta actitud de Jesús contrasta con la de **los apóstoles**, que **sólo ponen pegos: "Estamos en despoblado y es muy tarde; despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren de comer"**; a lo que Jesús les dice: "dadles vosotros de comer". Los discípulos responden con otra pega: **"Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces"**. Jesús hace una multiplicación de los panes y los peces, que recuerda a la Eucaristía y da de comer a toda la gente. Jesús puede saciar el hambre que todos tenemos.

También este texto de la multiplicación de los panes y los peces tiene **otro mensaje importante**: Jesús les dice a sus discípulos: **"dadles vosotros de comer"**. Se nos invita a todos a que saciemos el hambre y la sed de los necesitados de pan y de felicidad. O dicho de otro modo, si hemos experimentado el amor de Dios, la felicidad que Dios nos da, si hemos comido el pan de la Eucaristía, ese amor, esa felicidad, ese pan, lo tenemos que llevar a los demás. Dios y "las cosas de Dios" no valen para quedarse estancadas entre cuatro paredes – aunque sean

las paredes del sagrario – o las paredes del interior de la persona; Dios es para ser comunicado a los demás.

Hoy en nuestras ciudades y pueblos se ve a muchas personas hambrientas. En sus rostros reflejan el ansia de querer satisfacer todos sus deseos. Jesús da una respuesta. **Está en nosotros dar también la respuesta adecuada hoy.** Algunos comparten lo que tienen y hacen brotar sobre la tierra una nueva sonrisa. *Una palabra comprensiva, un consejo prudente, una mano amiga, una sonrisa esperanzadora ...* pueden aliviar el dolor y la tristeza, la soledad y la marginación. Son **gestos que transforman.** Tenemos unas manos no para coger, sino para dar; un corazón para abrirlo. Tenemos dos hombros, uno para llevar la propia cruz y otro para compartir la cruz de los demás. Jesús partió el pan y lo multiplicó como signo de la Eucaristía. El que comparte el Pan de la Eucaristía recuerda y actualiza el misterio de la muerte y de la resurrección de Cristo y sabe morir con él por los demás. Es el milagro de cada día.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Sabiendo que Dios se preocupa de nosotros, nos atrevemos a presentarle las necesidades de la Iglesia y de nuestro mundo.

☩ Por la Iglesia, que como madre se preocupe de alimentar a sus hijos con el pan de la Eucaristía y acoja a quienes en su vida buscan salvación. Roguemos al Señor.

☩ Por quienes gobiernan las naciones; para que se preocupen de quienes carecen de lo más necesario para vivir, como el pan, la vivienda y el desarrollo personal. Roguemos al Señor.

☩ Por nuestros hermanos necesitados de pan, por los que pasan hambre y carecen de los bienes materiales para una vida digna; para que con nuestra ayuda puedan sentir remedio a su necesidad. Roguemos al Señor.

☩ Por los enfermos, los que sufren la falta de salud, los que viven en soledad, para que el Señor alivie sus fatigas. Roguemos al Señor.

☩ Por todos nosotros, por nuestra comunidad parroquial; para que encontremos en la Eucaristía el pan que fortalezca nuestra vida. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Presta atención a nuestras súplicas, Señor, y haz que se cumplan nuestros deseos expresados con humildad y sencillez. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el "corporal" sobre el altar y junto a él coloca el "purificado"; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

1. Cristo te necesita para amar, para amar.
Cristo te necesita para amar. (2)

***No te importen las razas ni el color de la piel:
ama a todos como hermanos y haz el bien. (2)***

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: *Padre nuestro...*

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

A quienes has renovado con el don del cielo, acompáñalos siempre con tu auxilio, Señor, y, ya que no cesas de reconfortarlos, haz que sean dignos de la redención eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona. Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.